

Esperanza hacia un retorno al aula

Jairo Andrés Villalba Gómez^a ■ Manuel Losada-Sierra^b

El proceso de adaptación educativa producto de la pandemia de COVID-19 se convirtió en una de las preocupaciones centrales en este periodo académico de 2021. Las políticas de ajuste estatal en los niveles de educación básica, media y universitaria requirieron de una atención especial por parte de todos los países.

Las cifras de la Unesco (2021) indican que en países europeos como España, Francia, Alemania e Italia, la pandemia permitió desarrollar estrategias curriculares, con miras hacia una nueva dinámica mediada por la virtualidad. Estas estrategias buscaron establecer procesos de aprendizajes prácticos que afianzaron una mayor participación de los padres en los procesos educativos de sus hijos, con lo cual se estrechó la sincronización familiar en los procesos de formación de los educandos.

La Escuela Internacional de Ginebra, en su participación en el Foro Económico Mundial (2021), aseguró que este proceso de articulación curricular conlleva pensar en cambios profundos en las dinámicas didácticas de enseñanza-aprendizaje, debido a que, tradicionalmente, el rol de las familias ha sido limitado en la construcción de estos escenarios.

Esta transición educativa, especialmente enmarcada en un escenario de contingencia, y con la urgencia de una rápida reconstrucción

económica y social, ha motivado a líderes mundiales reunidos en Davos —Agenda 2021, a buscar la construcción de las políticas educativas y sociales que promuevan la generación de confianza entre los diferentes actores. En efecto, “el restablecimiento de la confianza y el aumento de la cooperación mundial son cruciales para fomentar soluciones innovadoras y audaces para frenar la pandemia e impulsar una sólida recuperación” (World Economic Forum [WEF], 2021, párr. 6).

Los países latinoamericanos y, particularmente, Colombia han tomado una posición expectante ante una recuperación económica y educativa acelerada, como ha ocurrido en naciones europeas. Como se indicó en el editorial anterior de nuestra revista *Academia y Virtualidad*, “la experiencia de una pandemia, que nos puso frente a la necesidad de colaborar con otros desconocidos, pero que, en gran medida, dependían de nuestra disciplina y contribución, obliga a repensar la educación” (Losada-Sierra y Villalba-Gómez, 2021, p. 9).

Al seguir con este mismo análisis, esta expectativa no puede caer en ambientes pesimistas o catastróficos, producto de la incertidumbre sobre el retorno a las aulas. Un reciente informe sectorial, publicado en el diario *El Tiempo* (2021), refiere que en las familias colombianas, ante la

^a Doctor en Bioética. Editor de la revista *Academia y Virtualidad* y profesor asistente de la Universidad Militar Nueva Granada.

Correo electrónico: jairo.villalba@unimilitar.edu.co ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-3884-7333>

^b Doctor en Filosofía. Editor de la revista *Academia y Virtualidad* y profesor titular de la Universidad Militar Nueva Granada.

Correo electrónico: academiayvirtualidad@unimilitar.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3681-8475>

existencia de una lenta recuperación económica y dificultades inmediatas en el cumplimiento de una “inmunidad de rebaño”, se ha transformado la esperanza de una apertura total o parcial de las instituciones educativas.

Estos índices de ansiedad colectiva en el contexto de un “sesgo de negatividad” pueden motivar una burbuja alarmista innecesaria que, como afirman Rosling *et al.* (2018) —basados en sus indicadores de percepción social—, se podría generalizar así “La gente creía que el mundo estaba mucho peor de lo que estaba en realidad [...]. se ignora el verdadero estado del mundo” (p. 131).

Para agilizar una dinámica de recuperación educativa en Colombia, urge la necesidad de retomar tareas pendientes. Un primer escenario es el Plan Nacional Decenal de Educación que, entre sus propuestas para 2026, debe ejecutar acciones que prioricen y regulen el alcance al derecho a la educación, la construcción de una reforma educativa integral articulada, participativa y descentralizada y con mecanismos eficaces de concertación; así como una urgente política que promueva la formación de educadores acordes con las dinámicas de Ciencia, Tecnología e Innovación (CTI), imperativas para la formación en y para la investigación en su búsqueda hacia la construcción y generación de conocimiento (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2017).

Un segundo escenario es repensar el diálogo nacional de concertación educativa, formulado hace algunos años por el Consejo Nacional de Educación Superior (*cesu*), cuyo lema “hacer de Colombia la mejor educada de América Latina para el año 2025” dejó entre sus tareas la construcción de una propuesta educativa articuladora, que focalice sus esfuerzos en la formación docente y la motivación estudiantil, para fortalecer las capacidades pedagógicas de los maestros y lograr a un estudiantado animado a las expectativas de adaptación pospandemia (*CESU*, 2015).

Finalmente, una tarea articuladora entre empresa, Gobierno e instituciones educativas, que

permita una concertación equitativa a las exigencias de una reactivación económica que exigirá trabajos para un futuro inmediato, saliendo de la confusión, como indica el profesor Moisés Wasserman (2021), entre lo que significa educar para el trabajo en contraste con educar para un trabajo.

Referencias

- Consejo Nacional de Educación Superior [cesu]. (2015). Acuerdo por lo superior 2034. Propuesta de política pública para la excelencia de la educación superior en Colombia en el escenario de la paz. https://www.dialogoeducacionsuperior.edu.co/1750/articles-321515_recurso_1.pdf
- El Tiempo*. (2021, 20 de junio). Informe sectorial. Separata especial de educación.
- Losada-Sierra, M. y Villalba Gómez, J. A. (2021). La pandemia y los retos para la educación. *Academia y Virtualidad*, 14(1), 9-11. <https://doi.org/10.18359/ravi.5784>
- Ministerio de Educación Nacional [men]. (2017, octubre). Plan nacional decenal de educación 2016-2026. El camino hacia la calidad y equidad. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-392871_recurso_1.pdf
- Rosling, H., Rosling, O. y Rosling, A. (2018). Factfulness: ten reasons we're wrong about the world—and why things are better than you think. Sceptre.
- Unesco (2021, 30 de junio). La Unesco se compromete con los principales motores de la igualdad de género: la educación, la ciencia y la cultura. <https://es.unesco.org/news/unesco-se-compromete-principales-motores-igualdad-genero-educacion-ciencia-y-cultura>
- Wasserman, M. (2021). La educación en Colombia (País 360). Debate.
- World Economic Forum [wef]. (2021, 21 de enero). Construir la confianza: esto es lo que hay que saber sobre la Agenda de Davos 2021. <https://es.weforum.org/agenda/2021/01/construir-la-confianza-esto-es-lo-que-hay-que-saber-sobre-la-agenda-de-davos-2021> <https://es.weforum.org/agenda/2021/01/construir-la-confianza-esto-es-lo-que-hay-que-saber-sobre-la-agenda-de-davos-2021/>